

El personaje que más ha influenciado a la humanidad

Muchos hombres han influenciado la humanidad, pero hay uno que los supera a todos. Hace dos mil años, nació alguien que desafió a las leyes de la naturaleza. Su concepción fue virginal cumpliéndose lo dicho por el profeta: " Por tanto, el mismo Señor os dará la señal: He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo...". Este hombre vivió en la pobreza, tal como está escrito: "Porque conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que siendo rico, por amor de vosotros se hizo pobre". No hizo grandes viajes. Solamente en una ocasión cruzó el límite del país en el cual vivía; eso fue durante su exilio en la niñez, tal como lo narró Mateo: "Y estuvo allí hasta la muerte de Herodes, para que se cumpliese lo que habló el Señor por medio del profeta, diciendo: De Egipto llamé a mi hijo". No poseía riquezas ni influencia. Sus parientes eran gente común, y no tuvo preparación, ni educación formal, sino más bien como escribió Lucas: " Descendió con ellos y fue a Nazaret, y estaba sujeto a ellos... Y Jesús crecía en sabiduría, en estatura y en gracia para con Dios y los hombres."

Durante su infancia provocó pánico a un rey; en su niñez dejó asombrados a los doctores de la ley, tal como está escrito: " le encontraron en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándoles y haciéndoles preguntas. Todos los que le oían se asombraban de su entendimiento y de sus respuestas." En su edad adulta rigió el curso de la naturaleza, caminó sobre las aguas como sobre pavimento, y aquietó el embravecido mar. Sanó a las multitudes sin medicina y no cobró por sus servicios.

Nunca escribió un libro, y sin embargo, todas las librerías del país no podrían dar cabida a los libros que se han escrito con respecto de Él. Nunca escribió una canción y sin embargo Él ha provisto tema para más canciones que todos los escritores de canciones juntos. Nunca fundó un colegio, pero todas las escuelas juntas no pueden jactarse de tener tantos estudiantes. Nunca dirigió un ejército, ni enroló un soldado, no disparó un fusil; sin embargo ningún líder ha tenido más voluntarios bajo sus órdenes hayan hecho que más enemigos depongan sus armas y se rindan sin disparar un tiro.

Nunca practicó la psiquiatría, sin embargo ha sanado más corazones quebrantados que todo los doctores. Una vez cada semana, las multitudes emprenden el camino hacia las asambleas de adoración para tributarle su homenaje y respeto.

Los nombres de los orgullosos estadistas del pasado en Grecia y Roma han venido y se han ido. Los nombres de los científicos, filósofos y teólogos del pasado han venido y se han ido; pero el nombre de este hombre crece cada vez más. Aún cuando han pasado más de dos mil años, entre esta generación y el tiempo de su crucifixión, sin embargo Él todavía vive. Herodes no pudo destruirlo, y la tumba no pudo contenerlo.

El hecho de que se levantara de la tumba es una prueba de que era el hijo de Dios, ya que lo hizo por su propio poder; Él dijo: "Nadie me la quita, sino que yo

la pongo de mí mismo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar." La Resurrección de Cristo es lo que le da sentido al Cristianismo, tal como Pablo expresó: "Y si Cristo no ha resucitado, vana es nuestra predicación; vana también es vuestra fe."

Hoy es la pieza central de la raza humana. Él se encuentra sobre el más alto pináculo de la Gloria celestial, proclamado por Dios, reconocido por los ángeles, adorado por los santos, y temido por los demonios, como el Cristo viviente y personal, nuestro Señor y Salvador.

La Palabra de Dios dice: "Por lo cual también Dios lo exaltó hasta lo sumo y le otorgó el nombre que es sobre todo nombre; para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, en la tierra y debajo de la tierra; y toda lengua confiese para gloria de Dios Padre que Jesucristo es Señor.

El gran historiador, Keneth Scott Latourette expresó: "Jesús es la persona más influyente sobre este planeta. Esa influencia va en aumento"

Somos millones de todo tipo de personas: estudiantes, amas de casa, profesionales, deportistas, niños, jóvenes, adultos, delincuentes, prostitutas, etc., que testificamos haber experimentado un nuevo nacimiento al recibir a Jesucristo como Señor y Salvador.

Estoy convencido que lo que nuestro país necesita para salir de la crisis de valores morales y espirituales en que nos encontramos, aceptar, reconocer y honrar al personaje que más ha influido positivamente en la humanidad.

Él es la verdadera esperanza de este pequeño país, único en el mundo que tiene el privilegio de llevar su nombre.

René Mejía Vides

www.cimientoestable.org